



Biblioteca Marcos Suárez Murillo Almendralejo



GUÍA DE LECTURA SOBRE EL TDAH

(Trastorno por déficit de atención e hiperactividad)

DESCRIPCIÓN BREVE

El trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH) según algunas estimaciones, afecta de un 5% a un 10% de la población infantil-juvenil siendo unas tres veces más frecuentes en varones. No se han demostrado diferencias entre diferentes áreas geográficas, grupos culturales o niveles socioeconómicos.

Es un trastorno de la conducta descrito por primera vez en 1902 por Still. Se trata de niños que desarrollan una intensa actividad motora, que se mueven continuamente, sin que toda esta actividad tenga un propósito. Van de un lado para otro, pudiendo comenzar alguna tarea, pero que abandonan rápidamente para comenzar otra, que, a su vez, vuelven a dejar inacabada.

Esta hiperactividad aumenta cuando están en presencia de otras personas, especialmente con las que no mantienen relaciones frecuentes. Por el contrario, disminuye la actividad cuando están solos. Esta selección de libros pretende ser una ayuda para conocer y adoptar pautas ante la situación.

Almendralejo

Marzo, 2019

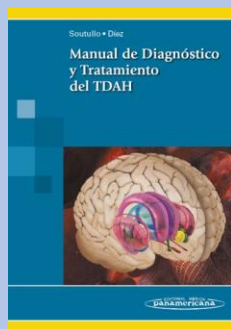


Dr. César Soutullo

Doctor en Medicina (Premio Extraordinario de Doctorado, Universidad de Navarra, 2002) y Licenciado en Medicina (Universidad Complutense de Madrid, 1989).

Manual de Diagnóstico y Tratamiento del TDAH

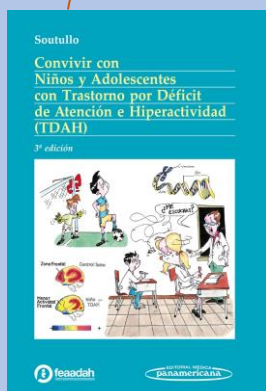
Signatura: 616-SOU-man



En este sencillo manual revisaremos en profundidad el TDAH. Sus síntomas, cómo varían en niños y niñas, cómo cambian con la edad, cómo detectarlo precozmente, cómo diagnosticarlo y cómo tratarlo, así como las mejoras que se pueden esperar.

Convivir con niños y adolescentes con Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad

Signatura: 61-CON-niñ



Los padres y profesores de niños con Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH) probablemente ya son expertos en este problema. Sin embargo, en este libro pueden aprender o reforzar tres conceptos fundamentales sobre los que no debe quedar ninguna duda



Prof. Aquilino Polaino-Lorente

(Cazorla, Jaén, 1945) estudió en las universidades de Madrid, Granada, Sevilla y Navarra. Es especialista en Neurología y Psiquiatría, doctor en Medicina, diplomado en Psicología Clínica y licenciado en Filosofía.

Cómo vivir con un niño hiperactivo.

Signatura: 376-AVI-com



Este libro es una gran ayuda para padres y profesores de niños que padecen TDAH. Se presentan las características del comportamiento hiperactivo, estudio de casos... Desde los tres años hasta la adolescencia.



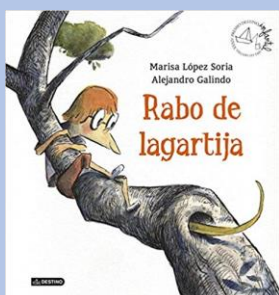
Maestra Mariña López Soria

Licenciada en Historia del Arte. Directora y Asesora de Formación en Centros de Profesores. Miembro del Equipo de Redacción de la Consejería de Educación de Murcia de la Revista "Educar en el 2000".

Rabo de lagartija

Signatura: IN-LOP-rab

Color rojo



Antón, inquieto y juguetón, descubre a una lagartija el día de su fiesta de cumpleaños y la convierte en su mascota, pero la lagartija, ¡ay! tan pronto la ve como no la ve porque no para quieta.

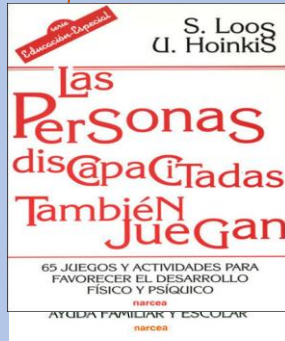


Pedagoga Sigrid Loos

Nacida en Alemania y graduada en pedagogía por la universidad de Dortmund. Ha dedicado varios años a la investigación del juego como instrumento lúdico y didáctico.

Las personas discapacitadas también juegan.

Signatura: 376-LOO-per



En este libro se ofrecen 65 ideas y actividades lúdicas experimentadas, fáciles de realizar y que estimulan el desarrollo físico y psíquico.



Dr. Julián Vaquerizo Madrid

Pediatra y neurólogo. Es Miembro Numerario y Socio Fundacional de la Sociedad Española de Neurología Pediátrica, de la que fue nombrado secretario de la Junta Directiva.

¿Por qué mi hijo es hiperactivo?

Signatura: E 376-VAQ-por



la hiperactividad es un modo particular de comportamiento, un estilo de vida que se mueve en tono a tres ejes: la familia, el aula y el ámbito social.

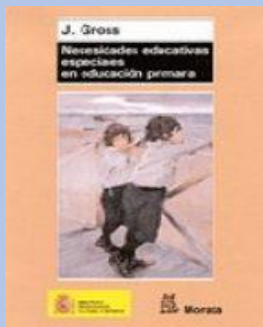


Maestra y psicóloga Jean Gross

Dirige a psicólogos educativos y otros servicios de apoyo. Ha escrito mucho sobre las normas y la práctica relativas a las necesidades educativas especiales y ha actuado como consultora para la National Literacy Strategy.

Necesidades educativas especiales en primaria

Signatura: 376-GRO-nec



La reciente investigación y la legislación educativa más democrática vienen defendiendo que las necesidades educativas especiales deben atenderse en las aulas ordinarias.

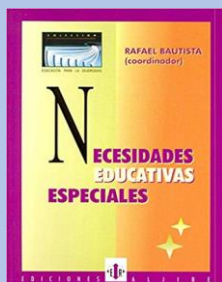


Rafael Bautista Jiménez

Fundador de Ediciones Aljibe, una editorial española fundada en 1990 con la idea de dar apoyo a los profesionales de la educación, la psicología, la pedagogía y, principalmente, la educación para la diversidad.

Necesidades educativas especiales

Signatura: 376-NEC



El libro tiene un enfoque teórico-práctico, de tal forma que, sin olvidar los planteamientos teóricos, ofrece pautas de acción educativa aplicables a los distintos trastornos y minusvalías que se tratan en la obra.

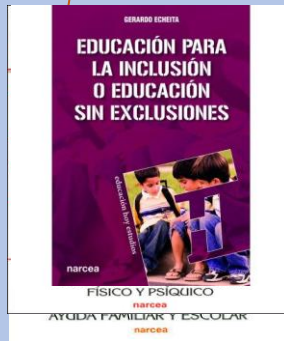


Profesor Gerardo Echeita

Experto en materia de atención a la diversidad y políticas sobre inclusión educativa, con una amplia y acreditada experiencia docente, investigadora, y en asesoramiento a centros escolares.

Educación para la inclusión o educación sin exclusiones.

Signatura: 371-ECH-edu



Una obra básica para entender las concepciones que durante mucho tiempo -y todavía hoy- han mantenido las prácticas de una educación escolar poco capaz de atender a la diversidad del alumnado.

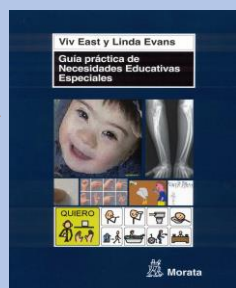


Profesora Viv East

Viv East es profesora y directora del Departamento de Necesidades Educativas Especiales y de Inclusión Educativa en el Jennie Lee Centre, del Ayuntamiento de Wolverhampton, Reino Unido.

Guía práctica de necesidades educativas especiales.

Signatura: 376-EAS-gui



Esta obra proporciona información diversa y consejos en un formato ágil y de fácil lectura. Describe cómo se manifiestan todos los síndromes y enfermedades más comunes, en el trabajo y en la vida cotidiana de los centros escolares.

CARTA DE UN NIÑO CON TDAH.

¡Hola!

Soy un niño con TDAH y puedo llamarme Pablo, Juan, Ángel, José, Andrea, Luis, Mía. Mi nombre no tiene importancia.

Soy un niño o niña de aspecto normal, con una inteligencia normal y, sin embargo, tengo problemas.

Si me permites, quisiera prestarte mis zapatos para que, por un momento, andes con ellos y sientas lo mismo que yo siento.

A mis dudas de niño: quién soy, qué quiero, a dónde voy, se une la angustia y el desasosiego de no entender por qué soy como soy.

He pasado mucho tiempo pensando (en realidad, me lo han hecho pensar) que soy vago, mala persona, tonto e incluso cosas peores; creyendo que mis padres no me quieren como a mis otros hermanos porque soy todas esas cosas y sintiendo que mis profesores me odian por lo mismo. Me pregunto, por qué aun esforzándome, no soy capaz de conseguir lo mismo que los demás. Sé que no lo parece, pero me esfuerzo, aunque los resultados no sean muy satisfactorios.

Me siento tan defraudado que, a veces, incluso he pensado que nada merece la pena. Cuando mis papas en casa, desesperados porque no soy capaz de acabar las tareas o parece que les vacilo o tengo todo hecho un desastre, me riñen y me castigan, lloro. Lloro por mí y lloro por ellos.

Cuando mis profesores, también desesperados porque no llevo todos los libros, o no copio todos los deberes o interrumpo la clase, me riñen y me castigan, lloro. Lloro por mí y lloro por ellos.

Cuando en el parque o en el patio de la escuela me apartan de los grupos de juegos; cuando no me llevan de excursión con el resto de mis compañeros; cuando oigo comentarios sobre mí como si yo no estuviera; cuando los oye mi Mama y miro su cara, lloro.

Así voy creciendo, dolido por dentro, enfadado con el mundo. Sintiendo la misma decepción, el mismo hastío y sensación de fracaso que sienten los que me rodean, sintiendo que no soy nada, que no valgo nada. No me gusta mucho.

Convivir conmigo es duro. Lo sé, porque yo estoy conmigo 24 horas al día, todos los días, sin comprender por qué soy así y por qué, a veces, hago lo que hago, aunque no quiero hacerlo. Intento disculparme, aunque sin éxito, porque la disculpa acaba en un llanto incontenible, una rabieta insoportable o unas cuantas frases con poco sentido.

¡Cuánta soledad!

Sin embargo, no soy malo, ni tonto, ni vago, ni sinvergüenza. Me han dicho que tengo TDAH y eso me ayuda a conocerme mejor, a quererme un poquito más, porque ahora sé qué me pasa. Solo soy diferente, y eso me da esperanzas.

Entiendo que hay situaciones peores que la mía, que no soy el único que tiene necesidades, pero las tengo y quisiera manifestar mis disculpas y agradecimientos.

Pero antes, quisiera empezar por pedirles las cosas que creo que necesito.

A mi familia. Que acepte lo que tengo. Que sean conscientes de que su esfuerzo como papás va a ser mayor que el de otros papás. Que aprendan qué es el TDAH. Que busquen información y apoyo. Por favor, no entiendan mi trastorno como un salvoconducto para justificar todas mis actitudes, así no me ayudan.

A mis maestros. Que me acompañen en la dura tarea de aprender y me la faciliten, porque yo quiero aprender, solo que a veces no puedo. No les pido que sean blandos, solo les pido que sean justos con mis características.

A mis padres y maestros. Que sean un equipo. No se juzguen los unos a los otros y menos en mi presencia. No me manden mensajes contradictorios porque entonces no sabré cual es el camino.

Al sistema educativo. Que facilite a mis docentes los recursos necesarios para mi formación y establezca un protocolo de atención a mis necesidades para que sepan qué y cómo hacer cuando me encuentren en sus clases. Si no establecen unas pautas comunes, sea quien sea mi profesor, sea cual sea mi curso, mi vida académica puede convertirse en una montaña rusa y tendré muchas posibilidades de fracasar.

Al sistema sanitario. Que sea serio en sus criterios diagnósticos y que no tenga que peregrinar de consulta en consulta para saber qué me pasa. Que tome conciencia del coste económico que supone a mi familia la medicación y me facilite una buena atención psicoterapéutica en la que aprenda a manejar mis rasgos. Yo no quiero tomar pastillas porque sí. Cuando mi diagnóstico es bueno y claro, se evita que otros lo cuestionen y nos facilita a todos saber qué podemos hacer.

A la sociedad en general. Que se informe y se sensibilice. Si me juzgas, si juzgas a mi familia desde el desconocimiento, nos aíslas. A todos en general. Solo pido que me den una oportunidad.

Y ahora las disculpas:

Para mis papás y hermanos por haber sido la causa de tantos quebraderos de cabeza. Ahora sé que siempre me han querido, aunque no he sido un hijo fácil, pero estoy aprendiendo a serlo. Lo intento con todas mis fuerzas y los quiero mucho.

Para los papás de mis compañeros, amigos, a mi familia en general tíos, primos, hermanos por si algún día hice algo que les lastimara o dañara, perdón de todo corazón porque en ocasiones no pienso lo que hago y lastimo a los demás con mis corajes, enojos y mis impulsos.

Para mis maestros por haberles hecho sentir que los retaba; que los ponía en evidencia delante de toda la clase. Estoy intentando ser un mejor alumno, lo intento con todas mis fuerzas y los respeto porque ahora entiendo que de lo que ustedes me enseñen hoy depende mi mañana. Es posible que siempre no lo consiga, pero no dejaré de intentarlo.

Y mi más sincero agradecimiento:

A quienes aun no comprendiéndolo lo intentan y a los que lo intentan y no pueden. A quienes se esfuerzan por enseñarme en la forma en que yo soy capaz de aprender.

A todos los investigadores que se preocupan por saber más y mejor qué me pasa.

A las asociaciones que trabajan en favor de las personas con TDAH. A las instituciones que, a pesar de la crisis y de los recortes presupuestarios, guardan un poquito para mí.

A todos aquellos que aún dudan de mí trastorno, a los que se esconden tras el sistema, a los que me rechazan porque soy una carga, a los que no me dejan ser su amigo porque soy molesto. A todos ustedes gracias, porque tengo la esperanza de que su mirada será más amplia, más comprensiva y a partir de hoy estarán ahí cuando los necesite...

Millones de gracias a mi familia y amigos, que han aprendido a enseñarme, corregirme y quererme como soy. Agradezco su presencia, que hayan escuchado mis palabras, y me hayan permitido mostrarme por dentro.

Hoy son muchas personas que me ayudan a superar mi TDAH, están conmigo y me alegro de su compañía, porque hoy, con ustedes, me siento menos solo.

Y ahora, por favor, devuélveme mis zapatos.

FIN.